

la construcción de una fuerte conciencia cívica. No hay iniciativa de la administración que no sea ampliamente publicitada: es evidente un esfuerzo continuo para favorecer el proceso de identificación del público con la ciudad. Esto se refleja también en el aspecto físico de esta última. Los «tubos», paradas especiales de autobús proyectadas en el marco de la nueva red integrada, han entrado en el imaginario popular, mientras que se ha tenido un especial cuidado en el diseño de los objetos más comunes del mobiliario urbano: bancos, marquesinas, cabinas telefónicas, etc. El sentido de pertenencia y de orientación es favorecido por la presencia de elementos repetidos y particularmente significativos: el color de los autobuses identifica su función dentro de la red; al lado de las escuelas más importantes se han construido edificios para las actividades complementarias idénticos y de fuerte impacto visual; siempre para las escuelas se está proyectando un tipo único de biblioteca modular de planta circular: el faro del conocimiento; algunos vecindarios de fuerte caracterización étnica (polacos, italianos) han sido dotados de portales de ingreso, resultado de concursos realizados entre jóvenes arquitectos. Los nuevos

parques no sólo están bien equipados, sino además dotados de todas las indicaciones de carácter naturalístico que sirven para identificarlos mejor. Lo mismo vale para los programas de educación ambiental en las escuelas y para los de selección de los desechos. También aquí gráfica, eslógans, objetos tienen siempre a comunicar, a enfatizar, a subrayar un motivo de orgullo.

Traducción: M.N.

BIBLIOGRAFÍA

J. RABINOVITCH, «Curitiba: Towards sustainable urban development». *Environment and Urbanization*, Vol. 4, Nº 2, October 1991.

Curitiba. The ecological revolution, Curitiba, 1993.

Curitiba. Development with Quality of Life, Curitiba, 1993.

URBS, *RIT Rede Integrada de Transporte*, Curitiba, 1993.

IPPUC, *Zoneamento a uso do solo*, Curitiba, 1993.

REFLEXIONES

EL TÍTULO PROFESIONAL DE URBANISTA EN VENEZUELA: LA EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

RESUMEN

Las ideas, principios y conceptos que dieron inicio a la profesión de Urbanista son presentadas y analizadas en esta reflexión. Luego de un pasaje por el contexto internacional que ha inspirado la enseñanza y la concepción profesional del urbanismo, se reseña el origen de la formación profesional de urbanistas en Venezuela, y se expone la experiencia, única en el país, acumulada por la Universidad Simón Bolívar, en veinte años impartiendo enseñanza y graduando profesionales urbanistas.

INTRODUCCION: el principio organizador del urbanismo

La gran ciudad es un caos. En la gran ciudad se vive mal. Así se expresan muchos habitantes de metrópolis latinoamericanas. Así habla el caraqueño. El desorden urbano y sus consecuencias sobre la calidad de vida parecieran condiciones intrínsecas de toda gran ciudad; como si por naturaleza, el crecimiento urbano generase más problemas que ventajas. La solución, siguiendo esta opinión, sería frenar el crecimiento urbano (Negrón, 1995).

El urbanismo se funda en una visión contraria a esa expandi-

Silverio GONZÁLEZ
TÉLLEZ

Sociólogo. Doctor en Urbanismo.
Coordinador de la Carrera de
Urbanismo de la Universidad
Simón Bolívar.

da opinión. El urbanismo postula el principio según el cual las grandes ciudades son buenos lugares para vivir y, los problemas existentes que afectan la calidad de vida en ellas, pueden y deben ser resueltos. La tarea consiste en crear una autoridad urbanística que concilie el crecimiento urbano con la calidad posible de sus espacios y la racionalidad de sus procesos. Para lograrlo, las sociedades modernas han creado la disciplina profesional del urbanismo.

HISTORIA DE LA FORMACION PROFESIONAL

Fue Ildefonso Cerdá (1815-1876), ingeniero catalán, quien inauguró el urbanismo como profesión, con su tratado sobre la urbanización en 1867, y con su práctica profesional en el mejoramiento de las condiciones de Barcelona (Choay, 1980; Merlin, 1991). Desde entonces, y por más de un siglo, lo que ha sido el campo de actuación profesional del urbanismo estuvo dominado por ingenieros, arquitectos e higienistas. Los arquitectos, sin embargo, fueron quienes más acapararon la práctica profesional urbanística, especialmente en la Europa continental, priorizando los aspectos

estéticos y espaciales, y frenando cualquier intento de formación autónoma de los urbanistas (Merlin, 1991). Le Corbusier, por ejemplo, en una ocasión señaló que «El urbanista no es otra cosa que el arquitecto». Desde esa perspectiva, se entiende que la enseñanza del urbanismo sólo se haya concebido a nivel de postgrado y preferiblemente destinada a arquitectos.

En los años sesenta, a un siglo de la invención del urbanismo como disciplina, la Gran Bretaña y los Estados Unidos iniciaron su enseñanza de pregrado con los nombres de *Town planning*, *City planning* y *Urban planning* (Ieru, 1974). Los estudios anglosajones establecieron una formación de pregrado interdisciplinaria para el planificador urbano, con un mayor fundamento en las ciencias humanas y en los métodos matemáticos de la modelización, y con una marcada separación de la arquitectura. Estos estudios reconocieron la importancia del sociólogo, del geógrafo, del abogado en la búsqueda de soluciones a los problemas urbanos. Sin embargo, ellos abrieron una brecha entre la planificación urbana y el diseño arquitectónico; que se buscará col-

mar parcialmente con la propuesta de estudios de Diseño Urbano (Merlin, 1991).

En Estados Unidos, varias universidades ofrecen los títulos de «Bachelor» o «Major» en «Urban Planning» (entre las cuales se encuentra: Arizona State University, California State Poly-technic University, University of Illinois, University of Cincinnati, Massachusetts Institute of Technology), pero la carrera profesional de un planificador urbano no se considera concluida hasta la culminación de la Maestría, tal como lo señala la «American Planning Association» (Contant y *alt.* 1994).

Paralelamente, en los años setenta, en América Latina, tiene lugar la fundación de las primeras escuelas de pregrado en urbanismo, conducentes a títulos de ejercicio profesional tales como los de Urbanista, Diseñador de Asentamientos Humanos, Licenciado en Urbanismo. Estos dos últimos otorgados por universidades mexicanas. Podría decirse que si bien es en España, con Ildefonso Cerdá, donde se formula por primera vez la pretensión disciplinaria del urbanismo, es en América Latina donde se propone una formación autónoma y de pregrado para los urbanis-

tas, que retoma y amplía la experiencia anglosajona, en cuanto a que propone una formación en planificación, pero no excluye la formación en diseño.

DEFINICIONES INICIALES EN VENEZUELA

En Venezuela, la Universidad Simón Bolívar creó la carrera de Urbanismo en el último trimestre académico de 1975. La primera propuesta de plan de estudio fue elaborada por los directivos del Instituto de Estudios Regionales y Urbanos, de la misma Universidad, en 1974 (IERU, 1974), arquitectos Omer Lares y Pedro LLuberes. Luego, y con base en el plan anterior, el arquitecto Alberto Morales Tucker fue encargado de proponer un plan definitivo, con la colaboración del arquitecto Víctor Fossi. Dicho plan de estudios dio inicio, en 1975, a la formación de urbanistas en Venezuela (USB, 1975).

El plan de la carrera de Urbanismo se basó en la siguiente definición fundamental: «El Urbanismo (también denominado Planificación Urbana) es una profesión que comparte con otras como la Arquitectura, la Arquitectura Paisajista, la Planificación Regional y el Diseño Urbano, la responsabilidad de

adecuar el medio ambiente para las actividades humanas. Debe reconocérsela como una profesión con características propias, en la que el rango distintivo radica en su énfasis por tratar de comprender las fuerzas (sociales, culturales, económicas, y políticas) que influyen en la modificación y arreglo del medio ambiente para el desenvolvimiento de las actividades humanas. Todo esto, con la finalidad de formular políticas que reduzcan los problemas y capitalicen las oportunidades que resultan de la relación recíproca entre el hombre y su ambiente (...). El urbanista que se aspira formar en la Universidad Simón Bolívar debe estar capacitado para influir significativamente en el proceso de toma de decisiones que afectan al desarrollo urbano» (USB, 1975:4). El objeto primero de estudio, de acuerdo con el plan, es la ciudad, la cual se entiende como un sistema, con una estructura y una dinámica de interrelaciones. Urbanismo es concebido como una disciplina que estudia la ciudad con el fin de hacer propuestas de mejoramiento urbanístico que sean aplicables. En ese sentido, la carrera ofrece un análisis interdisciplinario del fenómeno urbano, para fines de diseño y gestión de alternativas urbanas a problemas

de la ciudad. De allí lo novedoso y exigente de su planteamiento que ofrece: por un lado, una visión sistémica e interdisciplinaria del objeto de estudio; y, por otro, la combinación del diseño espacial y de la planificación urbana en una misma formación profesional, diferenciándose así de la enseñanza anglosajona.

DEFINICIONES ACTUALES

La concepción actual del urbanismo y de su enseñanza, en la Universidad Simón Bolívar, mantiene los lineamientos básicos expresados en el plan de estudios del año 1975, es decir, el enfoque sistémico de lo urbano, la unión del diseño y la gestión en la actuación urbanística, y la consideración de la ciudad como objeto de estudio. Pero proponemos unos énfasis y aclaratorias que no existían en el plan original. Estos avances tienen que ver con una redefinición del objeto de estudio del urbanismo: lo urbano, y su progresiva diferenciación del concepto de ciudad.

En ese sentido, estamos de acuerdo con Arturo Almandoz cuando señala que «lo urbano es un concepto que trasciende histórica y dialécticamente la ciudad» (1993:626). La defini-

ción de ciudad presenta muchas limitaciones de orden conceptual. Conceptualmente, la ciudad parece cada vez más desfigurada por los procesos de suburbanización indiferenciados del territorio, en donde todo lo importante de la sociedad contemporánea transcurre en la ciudad, lo que ha puesto «en entredicho la condición y noción misma de ciudad como locus diferenciado y delimitado del territorio» (1993:627). Así, el concepto de ciudad se ha visto desplazado por la atención prestada en la última década al problema ambiental. El ambiente, como conceptualización más integral de la interrelación espacio-sociedad, resulta mejor para la comprensión de los límites ecológicos más globales del crecimiento de las sociedades humanas y de su estilo actual de desarrollo tecno-industrial. La ciudad, ha sido, en definitiva un concepto relacionado al tiempo histórico de la industrialización, que dificulta la comprensión de las urbes actuales.

Lo urbano, a diferencia de la ciudad, es un concepto normativo de la vida en sociedad, es decir, lo urbano representa una buena forma de convivencia que se da en una ciudad o lugar. Se trata de un encuentro creativo, estimulante, agradable e inte-

ractivo de personas, actividades y espacio. Lo urbano es la urbanidad que tiene lugar en un asentamiento humano. En consecuencia, lo urbano siempre se encuentra compuesto de un elemento de simultaneidad de acciones humanas, en un espacio que por ese acaecimiento de actividades se convierte en central. En palabras de Melvin Webber (1964), lo urbano representa un ámbito comunicacional. O como decía Aristóteles en «La Política»: la *city* o *cité* (mas no la ciudad) es un lugar donde el hombre a través del discurso puede elaborar un sentimiento comunitario de lo justo y de lo correcto (en Ansay y Schoonbrodt, 1989).

La redefinición del objeto del urbanismo nos ayuda a superar la visión fragmentaria de la disciplina, y abre el camino para la construcción de un lenguaje disciplinario propio, y para el mejoramiento de la efectividad profesional de los urbanistas.

ESCOLLOS EN LA FORMACION Y ACTUACION PROFESIONAL DE URBANISTAS

A lo largo de los veinte años de existencia de la carrera de Urbanismo en Venezuela, se han evidenciado algunas tensiones que

recorren su proceso de enseñanza y su campo profesional. Se requiere aclarar estas dificultades para fortalecer el título profesional de Urbanista en Venezuela y poder aportar una mayor contribución al mejoramiento de la convivencia urbana.

Los escollos son de dos órdenes, uno interno y otro externo. Enumeremos resumidamente los cinco principales escollos internos:

1) La enseñanza del urbanismo, de carácter interdisciplinario, es impartida mayormente por profesores con títulos profesionales diferentes al de Urbanista; estos profesores, en los que me incluyo, tenemos la tendencia a enfatizar lenguajes, contenidos y a juzgar resultados de acuerdo con nuestro punto de vista profesional; cuando no hay supervisión continua del aporte de cada disciplina al perfil profesional, se pueden obtener resultados formativos muy diferentes al planteado en el plan de estudios. La coordinación firme de los estudios es una mayor necesidad en Urbanismo que en cualquier otra carrera con tradición y lenguaje propio.

2) La enseñanza de pregrado en Urbanismo requiere conocimientos, valores y destrezas básicas, que deben ser definitorios de la

profesión. Por eso se necesita evitar que los vaivenes de las modas pasajeras modifiquen el cuerpo básico del plan de estudios. Con ese fin la carrera de Urbanismo debe contar con una sección de profesores dedicados a la teoría e historia de lo urbano y de la planificación urbana, que sirva de pivote para la sustentación del enfoque de la enseñanza básica del licenciado en urbanismo.

3) La evaluación del plan de estudios de la carrera de Urbanismo, llevado a cabo —en 1988— por la iniciativa del entonces Coordinador profesor Alberto Morales Tucker (USB, 1988), confirma los dos problemas señalados anteriormente, y denuncia otra tendencia perniciosa en la enseñanza del urbanismo. Se trata del denominado «normativismo», que consiste en un énfasis de las propuestas urbanísticas en el deber ser, suerte de ideal resolución de los problemas con base en normas bien intencionadas pero que nadie cumple. La alternativa es atender el mundo de lo deseable dentro de nuestra realidad posible. De lo contrario, no seríamos útiles ni competitivos.

4) Se encontró también, en la evaluación de 1988, que la en-

señanza estaba enfatizando demasiado los diagnósticos descriptivos y la recolección de datos, en detrimento de la elaboración de propuestas. Por ello, se está haciendo un esfuerzo en estimular la creatividad espacial en las propuestas urbanísticas.

5) Por último, pero quizás el más importante problema, se refiere a la deficiencia de una adecuada formación en gestión, que le permita al urbanista influir eficientemente en la toma de decisiones del proceso de desarrollo urbano. Se requiere enseñar cómo influir en el mundo político de la toma de decisiones, para ser compatibles con los objetivos del perfil profesional, y de varias asignaturas de la carrera. La enseñanza de la gestión urbana confunde muchas veces la elaboración de ordenanzas, planes y normas con la efectiva gestión y gerencia de las propuestas. De nuevo Morales Tucker fue muy claro al respecto cuando señaló que «...el proceso formativo (del urbanista) podría tener un carácter más técnico que político al comienzo, y más político que técnico al final» (USB, 1988).

En relación con las dificultades que llamamos externas encontramos lo siguiente:

1) La ubicación de la primera carrera de Urbanismo en Venezuela en una casa de estudios con un sistema de selección único, homogéneo y competitivo para las catorce diferentes carreras de la universidad, ha planteado dificultades para mantener una matrícula estudiantil adecuada. A pesar de que la carrera de Urbanismo ha duplicado sus solicitantes en los últimos años, el número de los admitidos sigue siendo bajo; por ejemplo, en el año 1995 fueron admitidos 12 de 191 solicitantes, en una carrera que ofrece 25 cupos por año. Sin embargo, hay signos positivos que indican que en los próximos años la Universidad Simón Bolívar compatibilizará su política de admisión a la de las mejores universidades del mundo.

2) La formación y la actuación de los urbanistas se desarrolla en un medio social donde las palabras urbanismo, ciudad, urbanización, urbanizador son asociadas negativamente a imágenes de caos, desorden, falta de ley, abusos, destrozos a la naturaleza y otras calamidades. Debemos estar conscientes de este pensamiento anti-urbano, que resulta francamente paradójico en un país con casi 90% de su población viviendo en ciudades. Tenemos que volver

a asociar los espacios urbanos con la belleza, la funcionalidad, el orden, para mostrar a la sociedad que el trabajo del urbanista es positivo.

3) La historia de las profesiones ha estado signada por la competencia. Cuando los arquitectos surgieron como profesión en Venezuela, tuvieron que resistir por mucho tiempo la falta de reconocimiento por parte de los ingenieros; hoy en día, a los urbanistas les sucede algo similar con muchos arquitectos, quienes desdennan el trabajo del profesional urbanista. Parte importante del campo profesional del urbanista se encuentra ocupado por titulados en arquitectura y otros profesionales. Por eso se necesita que los titulados urbanistas muestren públicamente sus aportes a la sociedad, que trabajen con bastante solidaridad gremial, y que puedan lograr un mayor reconocimiento legal de su campo de actuación profesional.

SITUACION ACTUAL

La Universidad Simón Bolívar ha graduado hasta ahora 475 urbanistas. A veinte años de su fundación, la carrera de Urbanismo ha recibido una renovación del respaldo por parte de su Alma Mater, que se ha ma-

nifestado en cuatro áreas complementarias.

En primer lugar, se ha llevado adelante, en estos meses que transcurren (Junio-Diciembre 1995), la primera campaña nacional de promoción televisiva de los estudios de Urbanismo y de la profesión de Urbanista. Esta campaña ha enfatizado la promoción de la profesión en las ciudades del interior del país, en donde existe un campo poco explotado por estos profesionales. En segundo lugar, en julio de este año, se aprobó una modificación sustancial del plan de estudios, con la finalidad de incorporar la informática especializada de los GIS-SIG a la enseñanza en los talleres de urbanismo. Lo que implica que en un futuro cercano los estudiantes de Urbanismo podrán hacer sus propuestas espaciales, con integración de variables ambientales y numéricas, en la computadora, con todo lo que ello significa en precisión, calidad, ahorro de tiempo y rapidez de las correcciones. En tercer lugar, la planta profesoral de Urbanismo se renueva. Entre los catorce profesores de la Carrera, con dedicación integral o exclusiva, cuatro están finalizando doctorados en el exterior, y dos cursan doctorado en el país. Ello significará mayor ca-

lidad en la enseñanza y más investigación. De otro lado, seguimos contando con un grupo de profesores a Tiempo Convencional de larga y exitosa experiencia de trabajo profesional en el país, quienes aseguran el contacto con los problemas diarios de la práctica urbanística. En cuarto lugar, la USB auspició, el 8 de noviembre de 1995, el Primer Encuentro Internacional sobre la Enseñanza Profesional del Urbanismo en México y Venezuela, el cual ha permitido, entre otros frutos, el establecimiento de un convenio académico entre la Universidad Autónoma Metropolitana de México y la Universidad Simón Bolívar. Ello significa el primer paso firme hacia una asociación internacional de escuelas de urbanismo en América Latina, que rompa el aislamiento en que se ha encontrado la enseñanza profesional de urbanistas en Venezuela.

BIBLIOGRAFIA

- ALMANDOZ, Arturo (1993) «Consideraciones conceptuales sobre el Urbanismo», en *Estudios Territoriales*, Vol. I, N. 98. pp. 625-636.
- ANSAY, Pierre; SCHOONBRODT, René (1989) *Penser la ville. Choix de textes philosophiques*. Bruxelles: AAM.
- CHOAY, Françoise (1980) *La règle et le modèle*, Paris: Seuil.
- CONTANT Ch.; FISHER P.; KRAGT J (1994): *Guide to Graduate Education in Urban and Regional Planning By Association of Collegiate Schools of Planning*, Ninth Edition, November 1994.
- IERU (1974) *Proyecto para el establecimiento de la carrera de Urbanista en la Universidad Simón Bolívar*. IERU-USB. Mimeo.
- USB/ MORALES TUCKER, Alberto (1975) *Plan de Estudio de la Carrera de Urbanismo*. Febrero 1975. Mimeo.
- MERLIN, Pierre (1991) *L'Urbanisme*, Paris: Puf. Que sais-je?
- NEGRON, Marco (1995) «La ciudad y el desarrollo humano», en *El desarrollo humano en Venezuela*, Caracas: PNUD, Monte Avila, pp. 263-268.
- USB (1988) *Primer taller sobre evaluación del plan de estudios. Carrera de Urbanismo*. Diciembre de 1988. Mimeo.